

Las Islas Malvinas

Durante la época colonial, las Islas Malvinas formaban parte del Imperio español. Una vez declarada la Independencia y finalizadas las guerras posteriores, el gobierno de Buenos Aires decidió tomar posesión de las islas. Así, en 1829, Juan Lavalle nombró a Luis Vernet comandante político y militar, con residencia en la Isla Soledad.

Junto con Vernet, viajó un grupo de colonos que, una vez en las islas, se dedicaron a la cría de ganado y a la caza de ballenas y lobos marinos.

Pero Gran Bretaña también estaba interesada en la ocupación de las islas. ¿Por qué? Porque tenían una gran importancia estratégica, ya que era un lugar donde los barcos ingleses podían detenerse antes de continuar sus viajes hacia el océano Pacífico.

En 1833, mientras Rosas preparaba su campaña militar hacia los territorios controlados por los pueblos originarios, Gran Bretaña desalojó por la fuerza a la población de Puerto Soledad, en las Islas Malvinas, y tomó posesión de las islas.

La Confederación Argentina reclamó inmediatamente al gobierno británico la devolución de las islas. A pesar de este reclamo, y de todos los siguientes, porque, desde entonces, los gobiernos argentinos exigen a los británicos que reconozcan nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas, hoy continúan ocupadas por Gran Bretaña.

